



Pa ejemplo

José Alonso y Trelles

Ricién, ricién le habían sacáo el yugo
Al infeliz güey viejo,
Y, llevando el compás con la cabeza,
Rumbiaba p'al manchón de pasto fresc.,
Una vaquiyoncita,
Que po'el tamaño, el cuerpo y por el pelo
Parecía importada, al tranco corto
Se jué hacia el manso ansina como al sesgo.
Sin ladiarse del rumbo, con los ojos
Más bien cerráos que abiertos,
Puede que pa dar sombra a las pupiulas
Ande escuende el telar la araña el sueño,
De juro la miró a la vaquiyona
Con mirada e deseo,
Porque hinchando eya el lomo
Como si juese un cerro,
Y castigando l'anca con la cola,
En cuyas cerdas rezongaba el viento,
Disparó dando saltos y balando
Con balidos tan raros y tan secos,
Que eran igual que carcajada loca
Del que al verse tentáo juye riyendo...
Sin explicarme cómo,
La risa aquella la sentí en el pecho,
Y, redepente, estropiyáos y ariscos
Atropeyaron mi alma los recuerdos,
Y pensé que tamién a mi, a ocasiones,
Se me asoma a los ojos el deseo,

Un deseo que las penas y los años
Debieran de haber muerto,
Y que de juro desconfió el güey manso,
Porque al pasar, me contempló un momento,
Y en las pupilas en que tejen tules
Las arañas del sueño,
Léi yo que me decía: "Por las dudas,
Aprovechá ese ejemplo...
¡Y ya sabés lo que le espera al gáucho
Que no aprende a ser viejo!

1922.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

